# Un Adviento entre las restricciones y la alegría de la Navidad

11.01.2021

Del 18 al 20 de diciembre, el Obispo Pedro Olmedo acompañado por el Anciano de Distrito Víctor Alganza visitaron las comunidades de Fuerteventura y La Palma, en las Islas Canarias.



Lo previsto, según el programa, hubiera sido visitar también la comunidad de Tenerife Norte, pero las restricciones en la isla de Tenerife, por causa del covid-19, impidieron que esta visita finalmente se realizara.

Procedentes de Madrid y Granada, previa prueba de antígenos, el Obispo Olmedo y el Anciano de Distrito Alganza llegaron el viernes 18 de diciembre a la isla de Fuerteventura. A las 19:30 horas tenía lugar el Servicio Divino en la pequeña comunidad majorera.

El Obispo sirvió a la comunidad con el texto de Juan 5:24 “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida”. El mensaje: La Navidad nos llama a tomar una decisión. Oigamos a Jesucristo y confiemos en Él . El retorno de Jesucristo implicará también un juicio. Los suyos recibirán la vida eterna. Decidámonos por Jesucristo y viviremos.

La comunidad aún debía recibir un regalo muy especial en este tiempo del cuarto adviento. El Pastor Dieter Winklmaier junto a su esposa (procedentes de Tenerife), habían fijado recientemente su residencia para vivir en Fuerteventura. Pensando en que la comunidad es asistida por un solo Pastor, fue una gran alegría que el Obispo realizara la confirmación en el ministerio del Pastor.

El domingo 20 a las 11:00 horas daría comienzo un segundo Servicio Divino, esta vez en la isla de La Palma. Con el texto de Filipenses 4:4 “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!” el Obispo Olmedo ofició el Servicio Divino del cuarto adviento lleno del regocijo en el Señor y de la gran alegría por la bendición para las Bodas de Rubí que pudieron recibir el Pastor Rolf Huber y su esposa Úrsula. Una gran emoción y alegría irradiaban la pareja de Rubí. Estaban muy agradecidos porque finalmente había llegado este día y podían recibir la bendición, según lo programado, de manos del Obispo.

El Servicio Divino trató sobre el inminente retorno de Jesús, así como sobre su actual cercanía en las comunidades y en la vida, lo cual llena de regocijo al creyente. Este regocijo del cristiano no depende de determinados estados de ánimo o de las circunstancias de la vida. Tiene su razón de ser en la cercanía del Señor, que se manifiesta, por un lado, en la firme esperanza del retorno de Cristo y, por otro, en la experiencia del obrar de Cristo en su Iglesia y en nuestra vida.

Después de la incertidumbre previa a los días de esta visita a Canarias, tanto el Obispo como el Anciano de Distrito y los miembros de las comunidades visitadas quedaron en gran manera alegres y agradecidos. Finalmente se había abierto el camino para que estas comunidades de Canarias pudieran vivir bonitas bendiciones en el adviento y una hermosa preparación para el tiempo de Navidad.






